

HISTORIA DE 2 PÁJAROS

**Un cuento desde la
República Democrática del Congo
para pensar**

**Ilustrado por alumnado de 3º, 4º de la ESO y FPB
del IES Andévalo
La Puebla de Guzmán (Huelva)**



La República Democrática del Congo, también conocida popularmente como R. D. Congo.

Situado en la región ecuatorial de África, este país comprende gran parte de la cuenca del río Congo, extendiéndose hasta la región de los grandes lagos.

Situación del país



77%

Analfabetismo en



26,7%

Trabajo infantil



60,4 años

Esperanza de vida



9,7 años

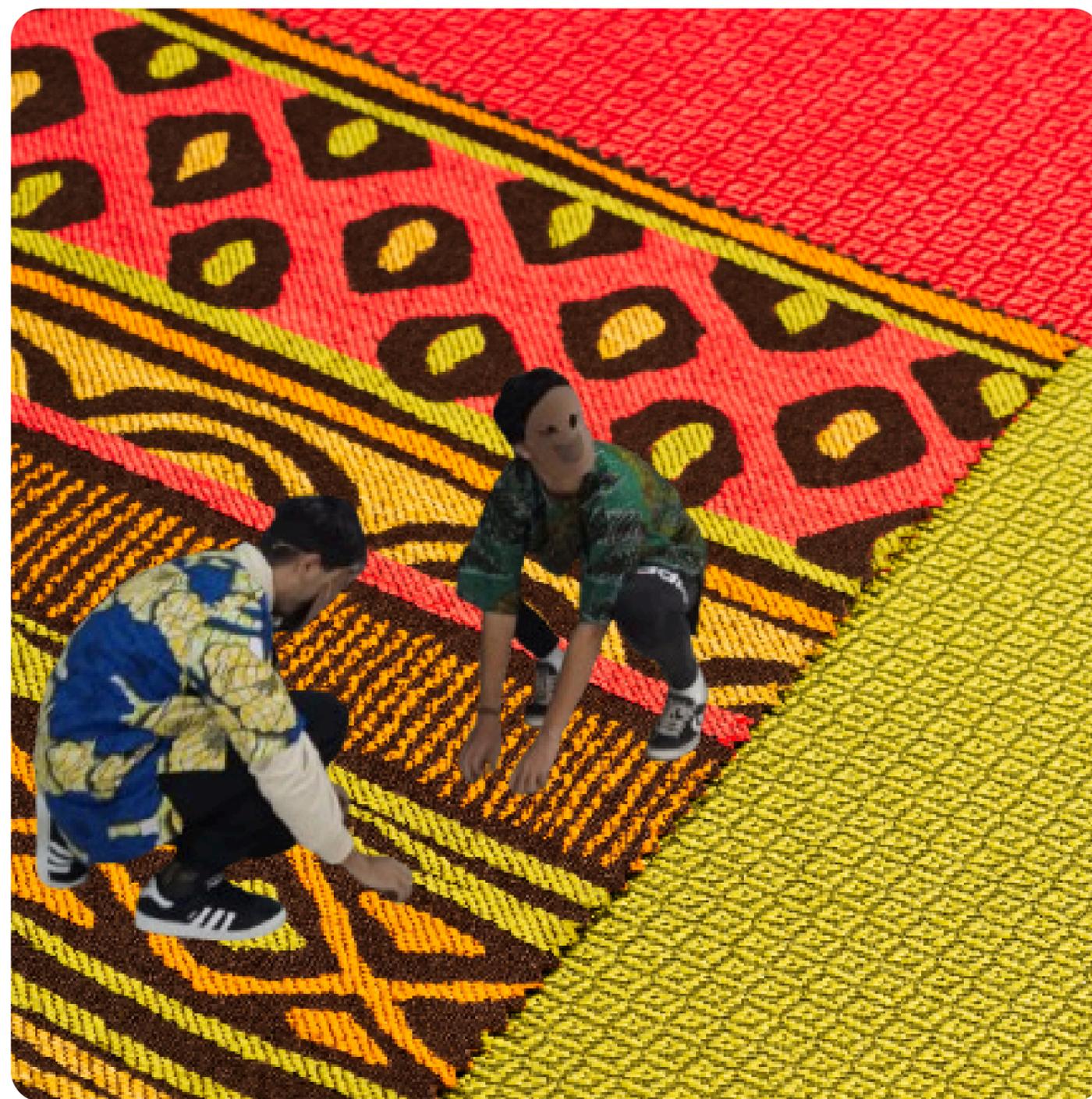
Media de escolaridad

Si quieres saber más sobre RD Congo
y la labor de Bosco Global en este país, visita nuestra web:
<https://boscoglobal.org/cooperacion-internacional/congo/>

En una remota aldea del Congo vivían dos amigos llamados **Amani y Lian**.

Un día, buscando llevar comida a la aldea, decidieron salir para poner trampas y cazar aves.

Así que prepararon sus trampas con esmero, las colocaron entre los arbustos y regresaron a casa.





Al día siguiente, volvieron a
revisar sus trampas.

En la trampa de Lian,
encontraron un ave rolliza,
mientras que en la de Amani,
menos afortunado, solo había
una pequeña araña.

Amani liberó a la araña con
cuidado para no lastimarla y la
dejó marchar.





Al día siguiente, Lian volvió a tener suerte: en su trampa había caído un ave regordeta.

Amani, sin embargo, solo encontró un relámpago enredado en las cuerdas de su trampa. Lo liberó también, permitiéndole regresar al cielo, pues todos sabían que un relámpago no se podía comer.





Poco tiempo después, **La Reina** de aquellas tierras pidió a Amani y Lian que cortaran y molieran piedras para ella.

Sabían que esta tarea era difícil y requería precisión, las personas expertas sabían hacer.



Lian, quien hasta ahora había sido el más afortunado con las trampas, se esforzó y picó la piedra hasta partirla, pero no logró molerla completamente.

Amani, recordando al relámpago que había liberado, lo llamó y le pidió ayuda.

Agradecido, el relámpago descendió con estruendo y, descargando su poder sobre las piedras, las redujo a polvo.





No mucho después, La Reina expresó su deseo de tener una estrella del cielo.

Aunque nadie sabía cómo alcanzar una, Amani recordó a la araña que había liberado.

Le pidió su ayuda, y la araña, agradecida, tejió una telaraña tan grande y resistente que llegó hasta el cielo, permitiéndole alcanzar una estrella para la reina.





La Reina, encantada con su nueva estrella, decidió recompensar a Amani con muchas vacas y grandes cestos de comida.

Así, quien antes no había tenido fortuna en la caza, de pronto se encontró con una gran riqueza.





Sin embargo, en lugar de usar su recompensa solo para sí, Amani decidió invertir en su comunidad, ayudando al resto de la aldea y asegurándose de que todas las personas tuvieran lo necesario para vivir con justicia y prosperidad.

La generosidad de liberar al relámpago y a la araña le había traído fortuna, y ahora, compartiendo sus bienes, honraba el valor de la amistad y la solidaridad .

